



Guardería para Benetton Treviso, Italia

ESTUDIO ARQUITECTURA CAMPO BAEZA

Proyectada por Alberto Campo Baeza para Benetton, en Ponzano, dentro de la región italiana del Véneto, se ubica junto a la sede principal de la empresa. La superficie en la que se asienta, está formada por 9.500 m² de zonas verdes, donde el edificio cubre 1.868 m², y 5.000 m² destinados a parque, mientras, el área restante estará ocupada por caminos y aparcamientos. Se realizó en un periodo de tiempo inferior a un año, con el fin de albergar a unos 100 niños, que estarán divididos en dos secciones, Jardín de Infancia y Guardería Infantil.

El objetivo, era crear una escuela para niños, que funcionara de manera impecable, además



de ofrecer una serie de espacios diversos donde los niños puedan jugar y ser felices. Para ello, Campo Baeza, define el edificio por una caja formada por nueve cuadrados, donde, separándose estas piezas entre sí, generan el cuadrado central, el cual emerge para tomar luz desde lo alto del vestíbulo. A este espacio se llega siguiendo los diferentes corredores existentes entre las piezas, estos pasillos están formados por un techo muy bajo, de tal manera que al llegar al espacio central se produce una fuerte dilatación espacial. Este espacio será el volumen más alto, presentando nueve perforaciones en el techo y tres en cada una de las fachadas, que recogen la luz del sol, recordando, de esta manera, a un hamman. Mientras, en el resto de los cuadrados circundantes se ubican las aulas y el resto de las estancias que se abren al patio circular a través de grandes huecos.

Todo este conjunto se inscribe, a su vez, en una caja circular de mayor tamaño, conformada por muros dobles circulares. Éste perímetro cilíndrico esconde en su interior estancias "secretas" para el disfrute

de los pequeños, ya que les permite entrar y salir por huecos de diferentes alturas, jugar al escondite... De esta manera, en el interior del doble muro, entre los muros curvos del borde y los paños rectos del prisma interior, se crean los patios de juegos abiertos y controlados, cubiertos en parte.

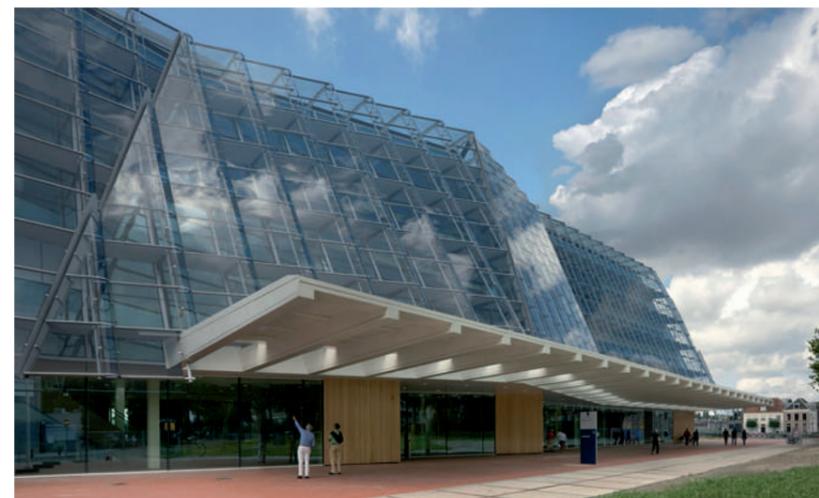
Con todas estas características se generará una caja abierta al cielo que forma cuatro patios, sugiriendo los cuatro elementos: aire, tierra, fuego y agua, con una pavimentación con cuatro materiales diferentes: arena, madera, piedra y hierba, definidos por los tonos claros, piedra clara, paredes y techos blancos, que sirven de marco para que no exista mayor color que el que los niños introducen.

El proyecto está fuertemente definido por el volumen del elemento central, convirtiéndose de esta manera en el eje principal, ya que tanto los accesos como las actividades internas de la guardería pasan por allí.

De igual manera, el espacio verde exterior se encuentra dividido en dos áreas: el huerto, con árboles frutales plantados según líneas ordenadas, y el bosque, compuesto por plantas de alto fuste, de esencias diferentes, situadas en orden esparcido.

En cuanto a la iluminación, se ha buscado que la torre posea una iluminación ideal, natural y diurna, mediante el posicionamiento de los tragaluzes circulares en el techo y en las paredes verticales. Por el contrario, las aulas para actividades didácticas, jardín de infancia, guardería infantil y lactantes, junto con el refectorio, estarán ubicados en los cuatro lados del cuerpo que conforman la guardería principal, para recibir, de esta manera, una óptima iluminación. Iluminados por los tragaluzes circulares situados en el techo, se encuentran los espacios técnicos adyacentes, ubicados dentro del edificio, como son los servicios higiénicos, vestuarios y otros locales.

El interior de la guardería, se encuentra climatizado por paneles radiantes en suelo y con una instalación de ventilación que controla la humedad y la renovación del aire. Con estas soluciones, y garantizando una mínima cantidad de movimientos de aire en el interior, se consigue una reducción de factores potencialmente nocivos para los pequeños usuarios, como pueden ser los ácaros y el polvo del ambiente.



Instituto del Conocimiento Amersfoort, Holanda

JUAN NAVARRO BALDEWEG

Este nuevo proyecto, se define como un híbrido, un mixto, ubicado en un entorno que posee un extraordinario valor escénico, en el borde urbano del casco antiguo de la ciudad de Amersfoort.

Esto hace que la primera idea con la que se encuentran los arquitectos sea el pensar la escala y el carácter de la intervención, en el enfrentamiento y el diálogo con este borde, el canal y el Koppelpoort. Siendo especialmente delicados la interacción del nuevo edificio y la calle, así como su carácter de plaza pública cubierta, en la que se organizan los principales accesos al Instituto de Conocimiento.

El uso de vidrio, dentro de la fachada, ofrece grandes posibilidades técnicas, para el control solar, garantizando un adecuado clima en el interior del edificio, sobre todo dentro de los espacios comunes de gran altura. La fachada, con su figura quebrada, resuelve las múltiples geometrías que tiene el espacio libre al que se enfrenta, así como los volúmenes construidos, de diferentes escalas, del ámbito cercano.

El programa del edificio, repartido en cinco plantas, se desarrolla tras este plano inclinado. La plaza cubierta generará la entrada al nuevo

edificio, cubierta por el muro cristalino inclinado y una marquesina horizontal.

Gracias a esta fachada prismática y acristalada, con la luz del atardecer se revelará la vida pública de su interior, mientras ilumina los caminos del parque a quienes se aproximan o atraviesan Amersfoort desde Spui, Smallepad, la pasarela peatonal sobre el Eem y el Kopperpoort.

El edificio se encuentra diseñado para integrar la redefinición del tráfico peatonal y bicicletas sobre el canal y su relación con el CEC y la plaza del Instituto. Dos entradas, organizadas de manera sesgada, sugieren la doble función del edificio, junto con los programas alojados, correspondientes a la investigación arqueológica y a la conservación de edificios históricos. Su estructura, junto con el aspecto general, se organiza en dos estratos, ambos rodeados de la envoltura cristalina.

La estructura interior y la gran abundancia de acabados en madera,

en los pisos superiores, correspondientes a oficinas y laboratorios, manifiestan esa dualidad, público-privado, con sus diversos matices.

El programa, desarrollado en cinco plantas, cuenta con funciones más próximas al público, el restaurante y la cafetería estratégicamente próximos a la Sala Multifuncional y a las Salas de Exposiciones del CEC, todo ello en la planta baja. La información general, junto con el control y el foyer de acceso, están localizados en el espacio central organizando la entrada a la Sala Auditorio Multifuncional y los accesos a los niveles superiores.

El edificio posee una planta de aparcamiento subterráneo que ofrece unas doscientas plazas para coches y una zona de aparcamiento de bicicletas, lo que cubre suficientemente las necesidades de estacionamiento de sus trabajadores.

Continuando con el programa, en la primera planta se sitúa la biblioteca pública, con archivos, venta de libros, sala de lecturas y despachos de bibliotecarios. En su entreplanta se ubican las funciones más internas, reproducción, sistemas de datos, talleres de fotografía, almacenamiento especial, etc. En el primer nivel se encuentran los laboratorios y en el resto las salas de exposiciones del CEC.

Finalmente en la tercera, cuarta y quinta planta, se organizan en planta libre, las oficinas del Rdmz/Rob Institute, lo que permite distintas configuraciones de oficina. Desde la terraza de la última planta se ofrece un espacio exterior para los dos departamentos con unas impresionantes vistas sobre la ciudad de Amersfoort y el paisaje de sus alrededores.

